

Miguel Ángel BUNES IBARRA, *La batalla de Lepanto (Inebahti) vista por los otomanos*, Madrid, Catarata, 2023, 189 pp., ISBN: 978-84-1352-627-0.

Jorge González Segura  
Universidad Autónoma de Madrid

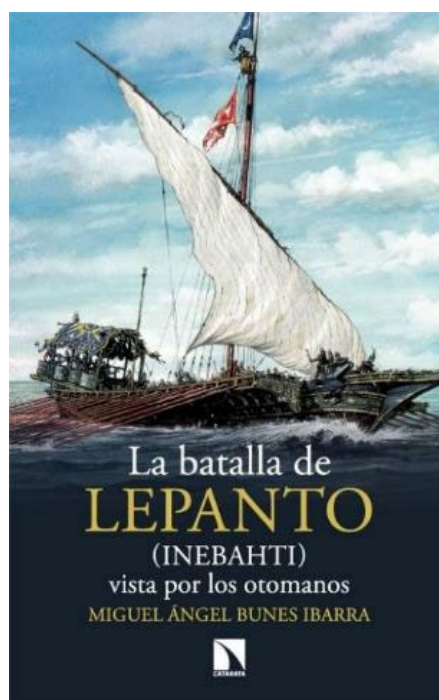
### Hacia la batalla de Lepanto. Una historia del Imperio Otomano.

Los conceptos *Inebahti* y *donanma sindi* son los términos con los que las fuentes otomanas se refieren a la archiconocida batalla de Lepanto. El primero hace referencia a su situación geográfica, es decir, al actual golfo de Corinto; el segundo, fue acuñado después de la contienda por los herederos del sultán Osmán II (1604-1622), y se puede traducir como “la armada derrotada”.

Así pues, *Inebahti* fue una contienda que enfrentó a la flota de la Santa Liga y la del Imperio Otomano el 7 de octubre de 1571, tras un largo período de tensiones por el control de los puntos clave, la influencia política, comercial y religiosa del Mediterráneo. A la postre, un enfrentamiento vacuo producido al final de la campaña de verano por dos armadas necesitadas de reparaciones y de personal, en la que la mayoría de las galeras apenas tuvo iniciativa táctica. Una batalla en la que la comandancia de ambos bandos estaba plasmando sus reservas.

Tal y como cabría esperar del sugestivo título del ensayo que aquí se nos presenta, el relato no trata de analizar, al menos de forma pormenorizada, la archiconocida batalla de Lepanto,<sup>1</sup> sino que es, más bien, una sucinta y clara narración de los distintos acontecimientos históricos vividos por el pueblo otomano. Desde su origen, “procedente de grupos nómadas y seminómadas naturales de las montañas Altai y el lago Baikal” (p. 13), hasta la campaña de Túnez del año 1574 y el desarme de su flota en el Mediterráneo, pactado con la Monarquía Hispánica hacia 1578 (pp. 176-179).

En consecuencia, Bunes Ibarra, presenta un texto que pensamos necesario. Necesario no solo para el historiador, de cuyas líneas obtendrá un vasto bagaje, sino también para aquellos que, aunque no sepan situar el antiguo golfo Lepanto o quién fue



<sup>1</sup> Estudiada por un enorme número de historiadores. Más aún en pos de su 450 aniversario.

Kiliç Alı Paça, puedan comprender las circunstancias religiosas, políticas, económicas y sociales que llevaron a que esta lid fuese un punto de inflexión entre las dos grandes potencias del *Mare Nostrum*. Esto es así debido a que su carácter pedagógico y, ante todo, divulgativo, lo hace accesible a un amplísimo público. Asimismo, lo creemos imprescindible debido a su metodología y, por supuesto, por la perspectiva que adopta, puesto que Miguel Ángel de Bunes Ibarra, no deja de ser un historiador español que escribe desde el punto de vista otomano. Con esta idea, lo que consigue el autor es alejarse de la, cada vez más obsoleta, visión de “el otro”. Así pues, opta por hacer nimias referencias a las fuentes cristianas de la batalla, como podría ser la de *El Quijote*, escrito por, no por casualidad, “el manco de Lepanto”, Miguel de Cervantes, y toma las crónicas turcas de *Inebathi*, de la que el propio autor nos da parte de su escasez (pp. 161-162). Por ende, lo que hace, es utilizar la basta documentación que explican los preparativos de la batalla y, sus inmediatas consecuencias: la contratación y disposición de personal experimentado en el combate naval y el rearme de la flota Otomana en apenas un año.

Por tanto, lo que hace Bunes Ibarra es un ejercicio que deja fuera la metodología “centro-periferia” y se posiciona en el “frente contrario” no con los objetivos de intentar mitificar la flota de la Liga Santa o minusvalorar la Otomana, sino todo lo contrario. Lo que hace es buscar una relación de hechos históricos que van desde la temprana Edad Media (Siglo X) hasta el desarrollo de la batalla de Lepanto y, aún más, la toma de la plaza de La Goleta. Así, el autor no solo analiza los hechos de Lepanto que, según Cervantes, fue “la más alta ocasión que vieron los siglos” sino que introduce de forma orgánica y natural el contexto geográfico, histórico, político y religioso para que el lector pueda comprender, de forma crítica y objetiva, la evolución y relación del Imperio Otomano en el Mediterráneo; sus alianzas con Venecia o Francia, su continua enemistad con la Monarquía Hispánica y el papado o las continuas tensiones y disputas celebradas en el norte de África con el objetivo de dominar ciertas plazas clave para su expansión y control del *Mare Nostrum*, a la postre, fundamental para cualquiera de los estados bañados por sus costas.

Por otra parte, el autor se adentra en los acontecimientos más relevantes de después de la batalla y las consecuencias que tuvo para la basta flota Otomana, cuyo rearme fue el menor de sus problemas, puesto que, tal y como se ha comentado, fue acometido en menos de un año. El verdadero revés que sufrió esta armada fue la pérdida de personal humano, no por el número de bajas causadas en las filas otomanas, sino por el personal experimentado en las tácticas y en el confrontamiento marítimo, puesto que esta tan solo fue una de las varias batallas que quedarían por disputarse.

A la postre, el libro que aquí se nos presenta, es resultado de años de trabajo, contacto con las fuentes primarias, rigor y, por supuesto, talento comunicativo que Miguel Ángel de Bunes Ibarra ha ido desarrollando durante su carrera. Esto, no solo lo decimos por la accesibilidad y agilidad que presenta el texto, sino porque el autor, cuya

trayectoria de excelencia académica habla por sí sola, ha sido capaz de trasladar la historia de uno de los grandes imperios desde sus inicios hasta, prácticamente, inicios del siglo XVII, lo que, en nuestra opinión, es absolutamente encomiable.

Las líneas del presente libro harán que el lector comprenda de forma sencilla y rápida cuestiones e ideas que bien podrían analizarse en artículos, ensayos o incluso volúmenes independientes. Las desarrolla además, sin entrar en ininteligibles conceptos ni terminologías referentes a la historia otomana o bélica que, a fin de cuentas, dificultarían su lectura al bicho en temas de historia militar y marítima otomana. Esto se pone de manifiesto debido al uso de un lenguaje sencillo, concreto y eficaz. Por otro lado, a que descarta el empleo de notas al pie de página o al final del texto, lo que hace que el ensayo, efectivamente, se acerque más a un área de conocimiento divulgativa más que estrictamente académica. No obstante, cualquier estudiante de grado, máster o doctorado, encontrará en esta publicación dos particularidades que, a menudo, se contradicen, por un lado, un pozo de sabiduría, personificado en Bunes Ibarra, por otro, una fuente de saber, representado por las líneas que enmarcan la publicación. Lo que hace que, pese a que el libro se enmarque en una ontología histórica, pueda tomarse como un muy buen punto de partida para el estudio del Imperio Otomano en la Edad Moderna.

Sin embargo, y quizás por poner una pega al libro, llama profundamente la atención el título que ha escogido el autor, *La batalla de Lepanto (Inebahti) vista por los otomanos*, puesto que hace que el lector, caiga en una idea errónea del libro. Lo que uno se espera de esta publicación es un pormenorizado análisis de lo fue la batalla de Lepanto, personificado en las tropas otomanas. Por otro lado, cabría aguardar un examen de las barcas en torno a su tipología o material, un análisis de la táctica empleada, una descripción en torno a la división de los flancos, una descomposición tipológica y numérica de los navíos, y un largo etc., puntos que apenas se desarrollan, al menos con soltura. Es más, en lo referente a la contienda de Lepanto *in se*, Bunes Ibarra le dedica a penas tres páginas (pp. 157-159), lo que, por otra parte, dadas las características, los objetivos y el contenido del libro, creemos más que suficientes.

A la postre, el autor ha conseguido hacer algo muy complejo, difundir la historia de “el otro” con una facilidad pasmosa. Ha sabido llevar al lector por diferentes períodos, acontecimientos e hitos que marcaron y, a fin de cuentas, derivaron en una de las batallas más reconocidas por las fuentes cristianas y más repudiadas para las del Imperio Otomano, cuyo voluntario olvido se hace notar en esta y otras publicaciones semejantes.<sup>2</sup>

En lo que a cuestiones formales se refiere, consideramos que la presente publicación, al estar más cerca de lo divulgativo, podría haber incluido alguna imagen, aparte del mapa de la expansión Otomana (p. 17), quizás de alguna de las excepcionales fuentes

---

<sup>2</sup> Opinamos necesario citar la extensa obra que historiador turco Idris Bostan. Recogido en varios de sus títulos en la bibliografía final de este ejemplar.

conservadas en los archivos Turcos que hiciera referencia a *Inebathi*. Por último, quisiera destacar una cuestión que, creo, es importante de reseñar, esta es la amplísima selección de fuentes y bibliografía que introduce el autor al final del texto para que, quien tenga interés sobre los tópicos que aquí se desarrollan, pueda seguir indagando en torno a estas vicisitudes políticas, sociales, militares, tácticas, armamentísticas, religiosas o comerciales. Problemáticas históricas que, si son difíciles de analizar en sí mismas, Miguel Ángel Bunes Ibarra, lo ha conseguido hacer aplicando otra perspectiva y en un contexto del cual, aún queda mucho por decir, lo que hace de esta publicación una labor más que encomiable.